

# Bibliografía

## Noticia

---

### Recordar para prever y mejorar: el Bancomext y sus 50 años

---

*Medio siglo de financiamiento y promoción del comercio exterior de México*, vol. I: *Historia del Banco Nacional de Comercio Exterior, 1937-1987*; vol. II: *Ensayos conmemorativos*, Banco Nacional de Comercio Exterior-El Colegio de México, México, 1987, 496 y 272 páginas.

El 8 de junio de 1937 se firmó el acta constitutiva del Banco Nacional de Comercio Exterior, el cual abrió sus puertas al público el 2 de julio del mismo año. Cincuenta años transcurrieron desde entonces, durante los cuales "la evolución del Banco ha sido resultado de la relación entre el proceso de desarrollo de México y su comercio exterior".

Diversas etapas se distinguen en la vida económica de México durante este medio siglo, etapas que han entrañado cambios en la economía y en la sociedad y que han repercutido en las tareas que las instituciones deben cumplir para adaptarse a esos cambios. El Banco Nacional de Comercio Exterior no ha sido una excepción. Nació en un momento de nuestra historia en que confluieron casi con igual peso factores de índole interna y externa. Por un lado, el proceso de consolidación política e institucional de la Revolución mexicana y la reafirmación nacionalista del Estado como conductor y regulador de la economía; por otro, el mun-

do, que emergía de la gran crisis económica de 1929 y comenzaba a padecer los males del fascismo y la guerra. En estas condiciones, con visión y claridad, se procedió a crear el Banco, como parte de un amplio proceso de rescate de la riqueza y los recursos nacionales y de establecimiento de instituciones y políticas tendientes a propiciar el desarrollo, aunque este término no tuviera aún el uso que después se le dio. Dentro de esa concepción estratégica se apreció toda la importancia de organizar y apoyar la apertura de la economía nacional en condiciones que la hicieran fructífera.

A partir de entonces, México, como participante de ese intercambio comercial, tecnológico y económico en amplio sentido, ha vivido distintas situaciones, que desde luego han influido en la vida interna, por lo que también han cambiado las necesidades y las soluciones y, por tanto, las políticas. El Banco Nacional de Comercio Exterior ha debido adaptarse a esos cambios, desempeñando en algunos momentos el papel de vanguardia en la búsqueda y la aplicación de las estrategias y las medidas adecuadas.

Para conmemorar sus cincuenta años de presencia en el financiamiento y la promoción del comercio exterior del país, el Banco y El Colegio de México convinieron en la realización de una obra en la que se plasmaran la vida y la trayectoria de la institución, así como sus perspectivas de participación en el futuro del comercio exterior. Resultado de esa investigación fueron los dos tomos materia de esta reseña: el primero, la *Historia del Banco Nacional de Comercio Exterior, 1937-1987*, y el segundo, una colección de *Ensayos conmemorativos* ("escritos por personalidades y expertos sobre temas relativos al comercio exterior y su

financiamiento, la política comercial y las actividades del Bancomext'), tomos que se ofrecen al lector bajo el título común de *Medio siglo de financiamiento y promoción del comercio exterior de México*.

### Otra vez la historia de un esfuerzo

El primer tomo consta de un prólogo y seis capítulos, precedidos por un texto introductorio del Presidente de la República y por un trabajo del Director General del Banco Nacional de Comercio Exterior, que se dedica fundamentalmente a explicar cuáles serán las actividades y las políticas de la institución en los próximos años. Enseguida se describirá el contenido de cada uno de esos capítulos:

#### *La economía y el comercio exterior, 1920-1937*

Con la finalidad de proporcionar los antecedentes y mostrar el ambiente económico y social en el cual se creó el Banco Nacional de Comercio Exterior, este primer capítulo se dedica a la economía y el comercio exterior durante el período 1920-1937. En él se tratan, en sendos apartados, las políticas monetaria, hacendaria y del sector externo. Finaliza este panorama con el análisis del petróleo, la deuda externa y las relaciones con el exterior.

La lectura de estos antecedentes hace luz acerca de los factores que influyeron en la evolución económica y política de México en esa época en que ya quedaba atrás la violencia de la lucha armada.

Se hace hincapié en que en 1920 comienzan a tener lugar en la vida del país transformaciones no sólo de carácter político, sino también económico, social y cultural. Así, se creó la Comisión Monetaria, y luego el Banco de México, en 1925, si bien apenas en 1932 se definieron con claridad sus actividades como banco central. En este capítulo se describe con amplitud el enfoque deflacionario que tuvo la política económica de 1926 a 1932, año en que se cambió de rumbo, debido a la recuperación de la economía mundial. Las políticas monetaria y fiscal adquirieron así un carácter expansivo, cuyas medidas específicas respecto a tasas de interés, tipo de cambio, gasto público y sistema impositivo también se describen.

Respecto al sector externo se señala cómo en su comportamiento influyó la conjunción de factores diversos: la devaluación temprana del peso; el abandono del patrón oro desde 1931, y una política comercial de promoción de exportaciones y sustitución creciente de importaciones. Se destaca en el último apartado cómo "ningún acercamiento al análisis del problema externo puede soslayar el elemento principal que define la política exterior de México, al menos en este siglo: las relaciones con Estados Unidos".

#### *La creación del Bancomext y sus primeras actividades*

Este segundo capítulo comienza con el apartado titulado "El ambiente, las ideas y las influencias", en donde se señala cómo en 1936 ya era evidente "la necesidad de crear una institución nacional que fomentara el comercio exterior" y cómo su crea-

ción formó parte del proyecto económico y político del gobierno cardenista que buscaba "consolidar la economía nacional dirigida y regulada por el Estado". Al parecer, según este apartado, se tomaron en cuenta también las experiencias de otros países en materia de financiamiento y promoción del comercio internacional: las de la RFA, Francia y España. El inciso siguiente se refiere al contenido del proyecto de la nueva institución. Se explica que el objetivo inmediato fue aliviar la situación de la balanza de pagos y el mediano el de convertir el Banco en el centro coordinador de las actividades relacionadas con las exportaciones, sobre todo las agrícolas. Luego se describen los primeros pasos y logros de la institución. Destacan entre éstos el ligero alivio de la balanza comercial y la trascendencia del Banco en la esfera de la producción, sobre todo en su papel de organizador e impulsor de los productos agrícolas cuyos bienes se exportaban o podían venderse en el exterior.

El tercer inciso se refiere al financiamiento y el apoyo a la base productiva. A través de su lectura conocemos, aparte del petróleo y de su participación mayoritaria en el comercio exterior del país, la composición de los productos de origen agrícola con los que México participaba en el mercado mundial en esa época: plátano, algodón, cera de candelilla, hule de guayule, henequén, hilo de engavillar, garbanzo, raíz de zacatón, café, tomate y piña, entre otros.

#### *Estrategias y políticas del Banco, 1937-1986*

Antes de analizar los cambios y vicisitudes de la política del Bancomext, en este capítulo se hace una exposición sumaria de los criterios y los lineamientos generales a que obedeció en el inicio de sus funciones y se define con claridad la dirección que seguiría en sus tareas: el apoyo financiero a actividades relacionadas con el comercio exterior, el respaldo de importaciones en el caso de que fueran respuesta a exportaciones correlativas o que complementaran la oferta nacional y, por último, la limitación de las operaciones no relacionadas con la exportación; con igual rango de importancia se adoptó la firme determinación de "cuidar los recursos financieros del Banco sobre todas las cosas".

El Banco se enfrentó a diversos obstáculos que prevalecían en la producción y la distribución de las mercancías destinadas al comercio internacional. Así debió participar en la organización de uniones de productores, por ejemplo. Gracias a estas actividades, la exportación aportó en los años cuarenta y cincuenta una parte de las divisas que el naciente proceso de industrialización requería.

De 1950 a 1965, aproximadamente, además de su participación en el frente interno en apoyo de los productores, el Banco amplió su campo de acción al intervenir en diversos "programas de investigación, promoción, difusión, coordinación y acercamiento comercial con otros países".

En el capítulo se apunta la creación de otros organismos relacionados con el comercio exterior, se explora inicialmente su relación con el Banco y se menciona, en su caso, la integración de ellos a la institución. A algunos de estos organismos se les dedica un amplio espacio en otros capítulos. El conocimiento del origen y el desarrollo de tales instituciones nos ayuda a comprender el

complicado panorama del comercio exterior y a ubicar dentro de él la trayectoria del Bancomext.

El capítulo concluye con la descripción de los programas más recientes que, en armonía con las actividades de la institución, se ponen en práctica para apoyar al sector externo: Pronafide, Pronafice, Profifex, y los programas de financiamiento (Profide, FIFE), todos los cuales se enmarcan en el Plan Nacional de Desarrollo. También se abordan los instrumentos *ad hoc* de la institución, tales como el mecanismo de prepago y la Carta de Crédito Doméstica.

### *Las actividades no financieras del Banco*

Desde sus primeros pasos, el Banco debió desempeñar una serie de actividades no identificadas, estrictamente hablando, como propias de una institución financiera, pero sí de una que nació con el objetivo fundamental de apoyar el comercio exterior del país, teniendo en cuenta las carencias de todo tipo y las precarias condiciones imperantes.

Desde 1937 participó la institución en diversas actividades no financieras que a menudo hicieron necesaria la creación de organismos cuyas funciones eran indispensables para contribuir a la mejor organización y al buen desempeño del comercio exterior de México. El capítulo se dedica íntegramente a describir esas actividades y funciones y su evolución.

El lector encontrará información detallada acerca de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A., (CEIMSA, antecedente de la Conasupo), la Comisión para la Protección del Comercio Exterior de México, el Comité de Importaciones del Sector Público, el Comité Coordinador de las Actividades de los Consejeros Comerciales en el Exterior, la Comisión Nacional de Fletes Marítimos, el Centro Nacional de Información sobre el Comercio Exterior, y la Impulsora y Exportadora Nacional, S. de R.L. de C.V. Se describen también las operaciones de intercambio compensado y los fideicomisos y mandatos en que la institución ha participado.

El texto se completa con la mención de aquellas actividades que se refieren a la captación, el ordenamiento, la sistematización y la difusión de información que el Bancomext lleva a cabo mediante estudios económicos, la actividad editorial y la Biblioteca.

### *El Fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados*

En el período 1940-1964 las manufacturas elevaron su participación en el PNB, al pasar de 17.9 a 25.1 por ciento, con un ritmo de aumento medio anual de 7.7%. El proceso de industrialización se había convertido en el factor principal del crecimiento económico. Ello obedecía no sólo al incremento de la demanda interna sino también al del valor de las exportaciones y a su diversificación por productos y países compradores. Sin embargo, se enfrentaron problemas como el de la competencia con un número cada vez mayor de países, además de la que se daba en calidad y precios de las mercancías intercambiadas y en los servicios relacionados con esta actividad, entre los cuales destacaba el crédito.

El Gobierno de México estableció de manera paulatina diversas medidas que fueron poniendo al alcance de los exportadores nacionales recursos crediticios en condiciones similares a las de los demás oferentes en el mercado mundial. En mayo de 1962, el Banco de México y la SHCP firmaron un contrato por el que se constituyó el Fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados (Fomex).

Este quinto capítulo está dedicado íntegramente a describir el origen, las reglas de operación, la evolución y el desempeño de las tareas crediticias del Fomex. La información se complementa con un abundante apartado estadístico.

### *El Banco en la actividad económica y el comercio exterior del país*

El último capítulo de este primer tomo constituye una síntesis de todos los anteriores, siendo el Bancomext el punto de referencia constante en la visión panorámica que de la actividad económica de México se presenta y que comprende los años de existencia de la institución.

La lectura de este capítulo permite distinguir con nitidez y de una manera continua el desempeño del organismo cuya creación obedeció a un proyecto económico inicial que se fue modificando en función de una realidad cambiante, que impuso la necesidad de adecuar la política de la institución a las nuevas condiciones.

Concluye el tomo con diez apéndices que permiten tener una visión más detallada de algunos aspectos que se analizan en los capítulos precedentes. La lectura de las casi 500 páginas de la obra permite concluir que su elaboración constituyó no sólo un acto de jubileo, sino un encomiable esfuerzo de investigación tendiente a organizar los datos del pasado del Banco de manera tal que su estudio contribuya a dar mayor claridad para el futuro.

### **. . . Reflexiones y propuestas como complemento**

El segundo tomo de la obra recoge 19 ensayos, agrupados como "Ensayos conmemorativos" y como "Exposiciones no oficiales".

Para fines de esta reseña cabría considerar los ensayos según tres agrupamientos. El primero constituido por los trabajos elaborados por funcionarios públicos, ahora o en el pasado; el segundo representado por los ensayos realizados por académicos cuyo campo de investigación es el sector externo o se relaciona estrechamente con éste, y el tercero compuesto por las aportaciones de representantes de organizaciones del sector privado vinculadas con el comercio exterior.

Es interesante resaltar, y no podría ser de otro modo, que dada una problemática de estudio común, haya coincidencia en algunos temas que destacan notablemente: por un lado, las relaciones comerciales con Estados Unidos, que abordan tanto Héctor Hernández Cervantes como Gerardo M. Bueno, Joseph Grunwald y Clark W. Reynolds; por otro, los antecedentes, la evolución y las realizaciones de los esfuerzos de integración económica latinoamericana, que es el objeto de los trabajos de Rodrigo Gómez,

Plácido García Reynoso y Antonio Ortiz Mena, quien considera en su análisis a América Latina en su conjunto en relación con el BID. Destaca el ensayo de quien fue Director General del Banco de México de 1952 a 1970, escrito en 1960 con motivo de unas conferencias organizadas por la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México para estudiar el Tratado de Montevideo y la creación de la ALALC. La importancia del ensayo de Rodrigo Gómez radica en que constituye una muy bien fundamentada exhortación al incremento del intercambio comercial latinoamericano, no como una finalidad última, sino como un paso hacia la unidad de los países que integran esta parte del mundo, unidad que considera necesaria para hacer viable la existencia nacional de los latinoamericanos y su superación permanente en busca de mejores condiciones de vida.

Alfred Maizels toca un aspecto que tiene una gran relación con este segundo tema de coincidencia al referirse a las tendencias recientes y perspectivas de los precios de los productos primarios de exportación de los países en vías de desarrollo.

El enfoque técnico del comercio exterior es un punto que no se puede omitir. En este libro dan cuenta de él los ensayos de Luis Malpica de Lamadrid ("Reflexiones sobre el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos"), de Humberto Soto Rodríguez ("Creatividad y decisión para recuperar el balance óptimo de divi-

sas en México") y el de José Luna Guerra ("Funciones no financieras. Operaciones de intercambio compensado").

El trabajo de Rito Raúl Villalobos Saturno sobre la Impulsora y Exportadora Nacional, filial del Bancomext, constituye una buena ampliación de un tema tratado en el capítulo cuatro del primer tomo.

La última parte de este segundo volumen está formada por las participaciones de los representantes de distintas organizaciones privadas relacionadas con las actividades importadora y exportadora. El factor común de todas ellas es el reconocimiento de la necesidad de desarrollar el sector externo de la economía nacional, elemento estratégico para el crecimiento de México.

A todos los interesados en el conocimiento acucioso del desarrollo de la institución encargada del financiamiento y la promoción de un parte significativa del comercio exterior de México les resultará esta obra de suma utilidad. En ella hallarán información amplia acerca de esas actividades, del ambiente en el cual surgió el Banco, de sus propósitos, sus esfuerzos y sus logros. También se enterarán de los objetivos planteados al respecto en los años por venir. □

Elena Cabello

## obras recibidas

Luis Aguirre Villaseñor

*El desempleo tecnológico en el sector agroindustrial mexicano. El caso del algodón en la comarca lagunera*, tesis de doctorado, UNAM, México, 1987, 310 páginas (mimeo.)

Eduardo y Javier Sánchez Almeida (comps.)

*El trabajo en la tierra baldía. La participación popular y la formación en la investigación y la acción social*, Prade-Praxis, México, 1986, 362 páginas.

Daniel Camacho Monge

*Programa de investigación sobre movimientos sociales en Costa Rica*, serie Avances de Investigación, núm. 59, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, San José, 1987, 82 páginas.

Centro de Comercio Internacional UNCTAD-GATT

*Miel. Estudio de los principales mercados*, Ginebra, 1986, XV + 189 páginas.

Dulce María Cinta Loaiza

*Movilidad social, empleo y educación en áreas marginadas: colonia Carolino Anaya, Jalapa, Veracruz*, Cuadernos del IIESES, núm. 11, Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana, Jalapa Ver., México, 1986, 61 páginas.

Héctor Dada Hirezi y Alfredo Guerra Borges

*La institucionalidad del Mercado Común Centroamericano: su conformación originaria y su evolución*, Intal-BID, Buenos Aires, 1987, 86 páginas.

División de Comercio Internacional y Desarrollo, CEPAL

*Relaciones económicas internacionales y cooperación regional de América Latina y el Caribe*, Estudios e Informes, núm. 63, CEPAL, Santiago de Chile, 1987, 272 páginas.

R. Garaudy

*El caso de Israel. Un estudio del sionismo político*, Liga de Estados Árabes, México, 1987, 173 páginas.

Jacques Chonchol

*Paysans à venir. Les sociétés rurales du tiers monde*, Éditions La Découverte, París, 1986, 299 páginas.

María del Rocío Pascua y Luis Alberto Valverde

*Bienestar social en Costa Rica: una reseña de su desarrollo*, serie Avances de Investigación, núm. 60, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, San José, 1987, 55 páginas.

Sergio Ortiz Hernán

*La expropiación ferroviaria del presidente Cárdenas*, Ferrocarriles Nacionales de México, México, 1987, 56 páginas.

Juan José Saldaña (ed.)

*El perfil de la ciencia en América*, Cuadernos de Quipu, núm. 1, Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología, México, 1986, 140 páginas. □

Esta sección tiene un carácter meramente informativo. El lector interesado en alguna de las obras aquí incluidas deberá dirigirse a bibliotecas, librerías o, en su caso, a la editorial respectiva.